

Josep Vicent Boira

Estampas valencianas

Artur Mas viene a Valencia mañana, día 24. Es una buena noticia. Como lo sería que el president Montilla viniese también. O que el president Camps fuera a Barcelona. En público y en privado. Y teniendo en cuenta que la realidad valenciana es compleja, cuando el señor Mas venga a la capital del Turia, me encantaría que recordase algunas cosas que están pasando aquí, pero que se difunden poco. Se habla de crisis, anticatalanismo, castellanización, pérdida de identidad, derechización, cultura del ladrillo, persecución intelectual... En realidad, se mezclan verdades con exageraciones. Permítame que, perdiendo profundidad, muestre diversos ejemplos de algunas cosas menos conocidas.

Comencemos por la cultura. Hace más de cien años, en 1895, un editor se quejaba de que no se pudiese tener en Valencia algo semejante a los *Monumenta Germaniae Historica* del erudito Mommsen, exhaustiva recopilación de documentos de aquella cultura. A finales del 2008, al fin, sí los tenemos: la *Acadèmia Valenciana de la Llengua* y la *Universitat de València* acaban de publicar el primer volumen, coordinado por el profesor Enric Guinot, de lo que será la edición completa de toda la documentación valenciana conservada del siglo XIII. Es una noticia que crea país y consolida una cultura. Segundo ejemplo. Hace pocos días, el profesor Rosselló ha publicado, gracias nuevamente a la *Universitat de València* y al *Institut d'Estudis Catalans*, su monumental obra *La cartografia històrica dels Països Catalans*, que, pese a que yo hubiera preferido un título diferente, merece la consideración de una aportación de altísimo nivel a la cultura compartida con Catalunya. Sigamos por la economía. Los empresarios de la provincia de Alicante, reunidos en la patronal Coepa, aprobaron el 23 de enero un plan estratégico que aboga por un cambio de perfil económico, la ordenación territorial, el reforzamiento Alacant-Elx y el corredor mediterráneo, "con garantías de que esta co-

J.V. BOIRA, profesor de la Universitat de València

nurbación forme parte activa del eje de crecimiento estratégico que une Murcia con Valencia y que tenga una salida hacia nuestro mercado natural que es la Unión Europea". El calado de la noticia es profundo: la importancia de contar con Alicante como enganche a la idea de un arco mediterráneo potente es innegable y la disolución de recelos entre Valencia y Ali-



JAVIER AGUILAR

cante es esencial para la cohesión del país, por lo que el reforzamiento de aquellas ciudades con Valencia es muy reseñable. Pero hay más cosas. La juguetera Famosa (empresa nacida en 1957 en Onil) es la séptima compañía española que más marcas ha registrado en la Unión Europea desde 1996, lo que es un indicio de su progresión tecnológica y su buen diseño, hechos que, junto a la labor de otras em-

presas del sector, ha permitido que la exportación en el 2008 de juguetes españoles (es decir, valencianos y catalanes, pues un 32% de las exportaciones nacen de Alicante y otro 30% de Barcelona) haya crecido respecto al 2007. Y una tercera y una cuarta de la sección económica valenciana. Un estudio oficial del 2007 muestra que la valenciana es la segunda comunidad española en número de empresas *spin-off*, es decir, nacidas y desgajadas de la universidad, con 169, sólo tras Catalunya, con 187. Y la empresa Mercadona, de Juan Roig, no sólo rotula sus secciones en valenciano con una tipografía atractiva y mayor que en castellano, sino que en el 2009 ha escalado cuatro puestos en la clasificación mundial de empresas de distribución, ocupando el lugar 46. Y para acabar una de tribunales. El 3 de diciembre del 2008, el Tribunal Supremo, en Madrid, admitió la titulación de Filología Catalana obtenida en la *Universitat de València* como forma de acreditar el conocimiento del valenciano en oposiciones a secundaria, ante el rechazo de la Generalitat. En buena lógica, los jueces del Supremo reconocieron que los licenciados en esta especialidad estaban exentos de realizar pruebas que acreditaran su conocimiento. Esta noticia es una vuelta de tuerca más, tal vez definitiva, a cualquier intento de secesionismo lingüístico. Cuando los políticos no saben actuar, la justicia debe decir su palabra. Y la sensatez.

Si la construcción política de los Països Catalans es una idea romántica (de doble y agudo filo para quien la empuña) que ha sido abandonada de forma mayoritaria por la sociedad valenciana, la aceptación formal (avalada por los pronunciamientos de la justicia) de una lengua (y de la cultura que la acompaña) compartida entre catalanes y valencianos es la contrapartida justa. La justicia poética y la teoría de la compensación existen. Y más todavía en la misteriosa y moruna tierra de Valencia. Sólo si el Gobierno valenciano cierra estériles debates y Catalunya acierta con su interlocución en Valencia se podrá encarar el futuro dedicándonos a lo importante y no a lo accesorio.●

Baltasar Porcel



Golpe y susurros de Estado

Sobre las tres columnas que, el fin de semana del 15, dediqué a la figura del Rey en relación con el célebre 23-F, varios lectores observan: "Seguro que sus artículos gustaron mucho al monarca". Pero lo ignoro. Además, dudo que mi retrato coincidiera con la imagen que, con razón, la Corona desee expandir sobre sí misma. A la par, los republicanos intentan demoler la efigie iconográfica e institucional del Rey, mientras sus adictos la consideran una encomiástica efusión taumatúrgica. No estoy con ninguno de ellos, prefiero por demócrata las características concretas del personaje y su aplicación pragmática.

Así, mis textos sólo describían, coleccionaban, qué ocurrió aquellas fechas en el ánimo del joven monarca; a qué ideas, psicología y circunstancia respondía. Quise, y siempre trabajo igual, ofrecer al lector reflexiones y visiones lo menos tópicas posibles, cuando no artísticas. Mi orgullo son mis lectores, estén de acuerdo o disientan. Entonces, que mis columnas sobre don Juan Carlos les interesaran, me satisface. Escribimos para ser leídos, un artículo o una

Quise, y siempre trabajo igual, ofrecer al lector reflexiones y visiones lo menos tópicas posibles

novela no asumen su objetivo sin el concurso del lector en su albedrío, sin despertar en él ideas y vivencias que sobrepasen el texto leído.

Por ello, en aquellas columnas faltaba un juicio explícito sobre la actitud y las acciones del Rey en dicho 23-F. Aunque implícitamente debía atisbarse. Y es y era, si se desea que lo concrete, racionalmente positivo.

Aunque, por ejemplo, no imagino que cuando aquella tarde le dijo al presidente Pujol: "Tranquilo, Jordi", expresara que no existía peligro, sino que más pretendía sumarle a su propia trayectoria constitucional de resistencia, haciendo oídos sordos a la soez militarada.

Más aún: a sus peligros, que podían ser mortales. La convicción contra ella de don Juan Carlos provenía más de su voluntad que de sus deducciones del momento ante los hechos.

Abundando en ello, poco después de esa fecha el Rey supo confidencialmente por un compañero de Academia Militar, que estaba en Valencia a las órdenes del general Milans del Bosch, que este aún a las cuatro de la madrugada preguntaba cuánto tardarían sus tanques en llegar a Madrid. Para intimidar o bombardear.

Y Marta Ferrusola nos dijo a su marido y a mí, comiendo una paella en su casita de Premià antes del 23-F, que estuvo en Barcelona en una cena oficial junto a Armada, quien murmuró: "Bah, Calvo Sotelo, no va tomar posesión". El general, además, entonces cabildeaba en Lleida con conspicuos socialistas catalanes y vascos en pro de un Gobierno de concentración nacional, que él presidiría y el Rey supuestamente apoyaría. Pero este lo envió al carajo: un golpe parejo ya había ocurrido con Primo de Rivera.

Y era este el auténtico asalto al poder, del que la burrada de Tejero sólo constituía un españolazo detonante.●

DEBATE. La crisis económica / Jordi Torres

La buena salud de las TIC

Los expertos auguran una cierta salud en el sector de las tecnologías de la información y de la comunicación (TIC), a pesar de los malos tiempos que corren. Otros, más agoreros, vaticinan el final de una época de gran expansión e innovación y recuerdan la "burbuja tecnológica", que lastró el sector a principios de siglo.

Me situó entre los optimistas. Aunque el sector también se verá muy afectado, el escenario es diferente y la recesión es financiera, no tecnológica. Además, después de la crisis de las *puntocom*, muchas empresas de tecnología implantaron estrictos controles en sus gastos y grandes dosis de prudencia, ya que los inversores

J. TORRES, catedrático de la Universitat Politècnica de Catalunya-Barcelona Supercomputing Center

escarmentados así lo impusieron. El estallido de la burbuja hizo más robusto el sector y ahora las TIC, la propia internet, viven un periodo de madurez y pueden aportar soluciones para el ahorro de recursos o en pro de la eficiencia.

Vamos ahora a la receta: lo cierto es que muchas compañías tienen margen para reducir costes. Por ejemplo, un gran número de empresas disponen de aplicaciones instaladas en ordenadores de sobremesa infrautilizados o de centros de proceso de datos sobredimensionados capaces de realizar mucho más de lo que la empresa necesita. Y eso que pasa con los recursos de hardware, también sucede con gran número de costosísimas licencias de software diseminadas e infrautilizadas.

Pensar en esas aplicaciones fuera de la empresa, residentes en algún lugar de la

red y accesibles desde cualquier punto geográfico, es una de las soluciones que el sector propone. Las empresas que optan por probar aplicaciones de este tipo mejoran su productividad, minimizando la complejidad de la gestión de su software, y reduciendo costes. Es lo que los ingenieros llamamos *cloud computing* (computación en la nube de internet), un movimiento imparables. Es posible disponer de servicios externos de procesado y almacenamiento de datos conectándose a la red y pagando sólo los servicios usados.

En este nuevo camino, los avances de la tecnología y de la arquitectura de virtualización, de comunicación, de seguridad o de escalabilidad de sistemas que permiten el *cloud computing* tienen otro sentido, son herramientas que nos pueden sacar de las arenas movedizas.●